



Organización
Internacional
del Trabajo



GOBIERNO de
GUATEMALA
DR. ALEJANDRO GIAMMATTI

MINISTERIO DE
TRABAJO Y
PREVISIÓN SOCIAL



Iniciativa Regional
América Latina y el Caribe
Libre de Trabajo Infantil



Caracterización de trabajo infantil



**San Pedro Sacatepéquez,
San Marcos, Guatemala**



Caracterización de trabajo infantil

San Pedro Sacatepéquez, San Marcos
Guatemala

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2021
Primera edición 2021

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a rights@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifrro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

FUNDAMENTALS

Caracterización de trabajo infantil en el municipio de San Pedro de Sacatepéquez, San Marcos, Guatemala / Organización Internacional del Trabajo; Servicio de Principios y derechos fundamentales en el trabajo (FUNDAMENTALS), Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Lima: OIT, 2021.

ISBN: 978-92-2037004-9 (Web PDF)

AGRADECIMIENTOS

Esta publicación ha sido elaborada por María del Pilar Cariño Sarabia, Consultora, para la OIT, y coordinada por Ana López Castelló de la Oficina de FUNDAMENTALS en Lima.

Este informe de la OIT ha sido posible gracias a la financiación de la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID) en el marco del acuerdo RLA/19/06/ESP, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), y el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos (USDOL) bajo el acuerdo GLO/18/19/USA, en el marco de los proyectos de apoyo a la Iniciativa Regional América Latina y el Caribe Libre de Trabajo Infantil.

Su contenido no refleja necesariamente las opiniones o políticas de la AACID, AECID y USDOL, y la mención en el mismo de marcas registradas, productos comerciales u organizaciones no implica que los Gobiernos de España y los Estados Unidos los apruebe o respalde.

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Para más información sobre las publicaciones y los productos digitales de la OIT, visite nuestro sitio web: www.ilo.org/publns.

Visite nuestro sitio web: www.ilo.org/trabajoinfantil

Disponible únicamente en versión PDF
Fotocompuesto por Angélica Mori, Lima, Perú

Contenido



Introducción

6

1

Situación general de la población de 5 a 17 años de edad

10

2

Características de niños, niñas y adolescentes que trabajan

12

3

Comparativo entre las características del hogar

16

4

Efectos de los factores asociados al trabajo infantil y adolescente

20

5

Resultados en el margen de los principales factores asociados al trabajo infantil y adolescente

24

6

El factor educativo, el más importante para reducir el trabajo infantil

28



Conclusiones

34



Referencias

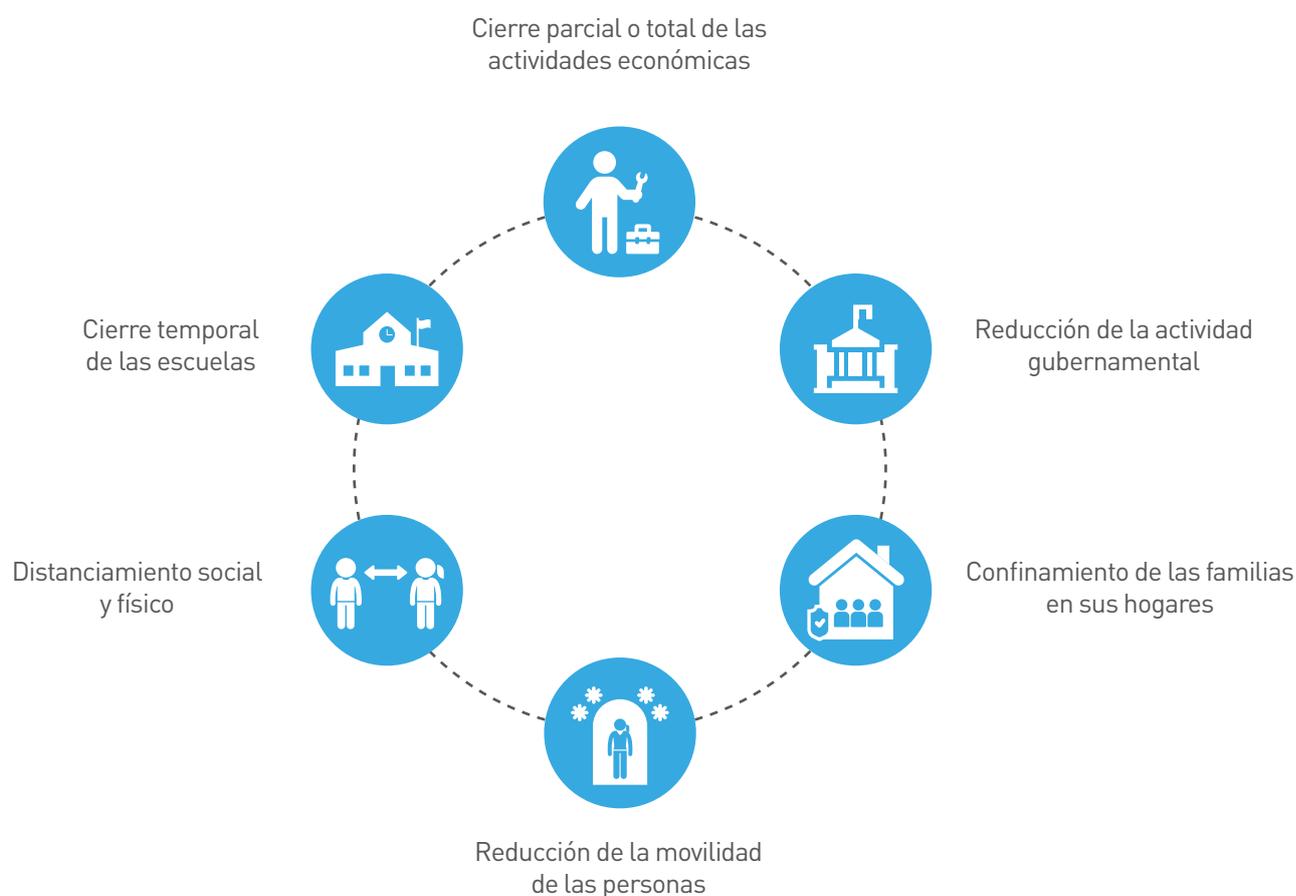
37

The background is a dark blue gradient with a complex pattern of white and light blue geometric shapes. It features several concentric circles of varying diameters, some solid and some outlined. Interspersed among these are thin, curved lines and small dots, creating a sense of depth and movement, reminiscent of a network or orbital system.

Introducción

Desde hace dos décadas, América Latina y el Caribe observa una tendencia de reducción del trabajo infantil. Según estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años de edad en situación de trabajo infantil pasó de 10,8% en 2008 a 7,3% en 2016; lo que equivale a una disminución de 3,7 millones de niños, niñas y adolescentes en esa situación (OIT, 2017). Sin embargo, la pandemia por la COVID-19 podría revertir los avances logrados e imponer nuevos retos a la reducción del trabajo infantil en la región.

Los países de América Latina y el Caribe han implementado medidas para contener y mitigar la propagación de la pandemia por la COVID-19, entre ellas:



Fuente: (OIT, 2020).

En ese contexto, la Iniciativa Regional América Latina y el Caribe Libre de Trabajo Infantil (IR) propone que para enfrentar los daños que directa o indirectamente está ocasionando la pandemia, incluyendo el impacto sobre el trabajo infantil, es necesario actuar estratégicamente y con decisión en tres frentes de trabajo interdependientes:



Evitar la inserción de niños, niñas y adolescentes al mercado de trabajo en condiciones de riesgo o de explotación en alguna de las peores formas.



Prevenir la pérdida o falta de acceso a trabajos en condiciones protegidas para los y las adolescentes que han alcanzado la edad legal para trabajar o la interrupción de sus estudios por motivos económicos.



La **identificación** y **localización** de niños, niñas y adolescentes que trabajan, en particular de aquellos que desempeñan trabajos peligrosos, o de los y las adolescentes que se encuentran en riesgo de perder su trabajo en condiciones protegidas.



El **restablecimiento** de los derechos de niños, niñas y adolescentes que trabajan y de sus familias, empezando por el acceso y condiciones para la permanencia exitosa en el sistema educativo de calidad, el acceso a servicios de salud, el retiro del trabajo infantil y con mayor urgencia de las peores formas, y el apoyo económico al hogar (OIT, 2020).

Guatemala, al igual que la región, presenta una tendencia de reducción del trabajo infantil de 20,3% en 2011 al 18,2% en 2014 (Ministerio del Trabajo, 2015), sin embargo, el porcentaje de niños, niñas y adolescentes que trabajan es aún alto.

Con el objeto de reducir el trabajo infantil, el Gobierno de Guatemala ha implementado la Fase I del Modelo de Identificación del Riesgo de Trabajo Infantil (MIRTI), una metodología desarrollada por la Iniciativa Regional

América Latina y el Caribe Libre de Trabajo Infantil, con el apoyo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), para identificar los territorios con mayores niveles de riesgo de trabajo infantil.

Esta primera fase, ejecutada en conjunto por el Ministerio de Trabajo y Previsión Social (MINTRAB), la Mesa Temática para la Previsión y Erradicación del Trabajo Infantil del Gabinete Específico de Desarrollo Social, la OIT y la CEPAL, proporcionó los elementos necesarios para la identificación de San Pedro Sacatepéquez, del departamento de San Marcos, como el primer municipio en el país en el cual se implementará la Fase II del MIRTI, la cual concluye con el diseño e implementación de una política local contra el trabajo infantil.

La Fase II se compone de cuatro pasos:



En este reporte se realiza la caracterización y análisis de niños, niñas y adolescentes en trabajo infantil en San Pedro Sacatepéquez, San Marcos. La fuente de información principal utilizada es el Censo de Población y Vivienda de Guatemala 2018, el mismo que cuenta con información para personas, vivienda y hogares, así como desagregación geográfica pública hasta el nivel municipal.

1

Situación general de la población de 5 a 17 años de edad

2

Características de niños, niñas y adolescentes que trabajan

Con el fin de determinar cuántos niños, niñas y adolescentes se encuentran en actividades económicas, se utilizaron dos preguntas del Censo: la primera, ¿trabajó durante la semana pasada? y; la segunda, ¿qué hizo durante la semana pasada?¹.

Es importante mencionar que las preguntas fueron dirigidas a la población de 7 años o más, a fin de identificar el criterio por edad mínima de admisión al empleo (Convenio OIT núm. 138), considerando alguna pérdida de información entre niños y niñas de 5 a 6 años de edad. Sin embargo, con la información del Censo no es posible identificar el criterio de las peores formas de trabajo infantil (Convenio OIT núm. 182); por lo tanto, la información que se analice será la de niños, niñas y adolescentes en actividades económicas en general, lo que de aquí en adelante se identificará como trabajo infantil.

Con los criterios mencionados, se estimó que 1.028 niños, niñas y adolescentes entre los 7 y 17 años de edad están en trabajo infantil en el municipio de San Pedro Sacatepéquez, lo que representa el 5,9% en un universo de 17.592.



¹ Las opciones de la pregunta son: 1. No trabajó, pero tiene trabajo (vacaciones, licencia, enfermedad, mal tiempo, falta de insumos, etc.); 2. Participó o ayudó en actividades agropecuarias; 3. Elaboró o ayudó a elaborar productos alimenticios (tortillas, pan, tamales o tostadas) para la venta; 4. Elaboró o ayudó a elaborar artículos como sombreros, canastos, artesanías y muebles para la venta; 5. Elaboró o ayudó a hilar, tejer o coser artículos para la venta; 6. Participó o ayudó en actividades comerciales o de servicios.

Las actividades económicas en su mayoría son realizadas por los niños y los adolescentes, mientras que el 31% son realizadas por las niñas y las adolescentes. Si bien se presenta una mayor prevalencia de trabajo infantil realizado por los niños y los adolescentes, debe considerarse que las niñas y las adolescentes están más expuestas a trabajar en condiciones ocultas o no consideradas social y culturalmente como trabajo; por ejemplo, en quehaceres domésticos (OIT, 2020).

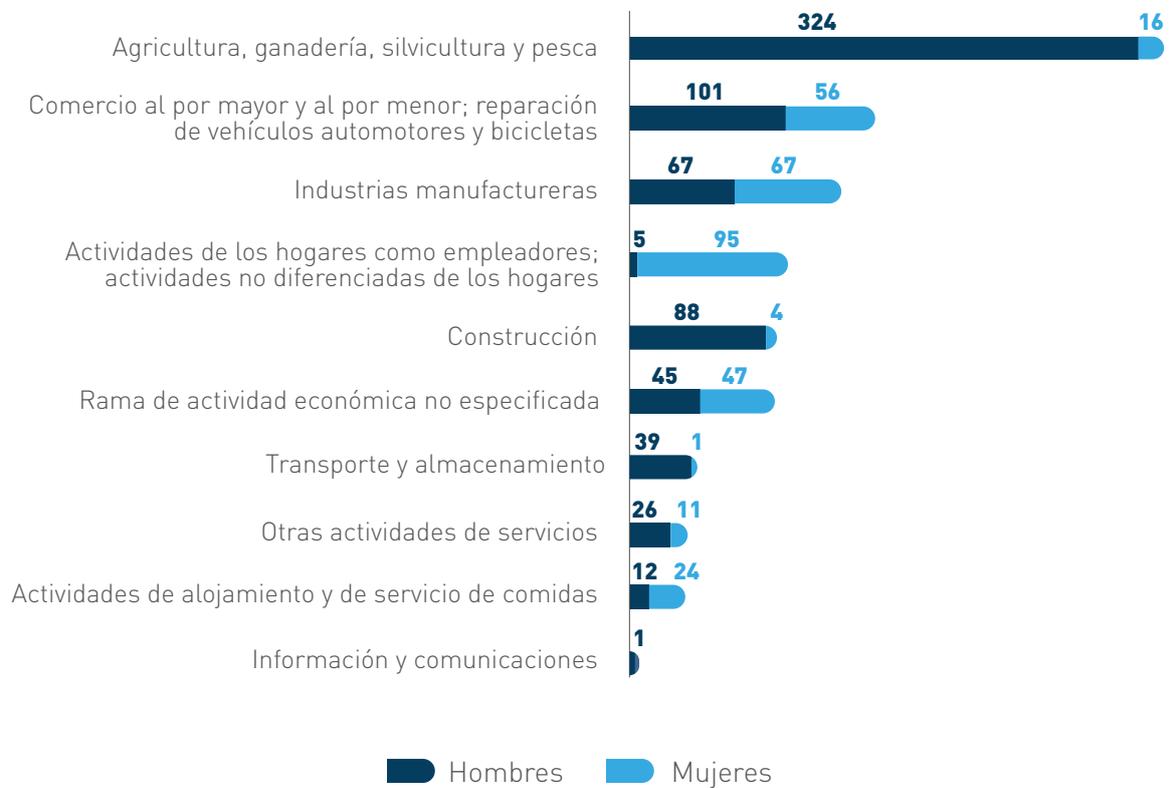
Se observa que el trabajo que desempeñan niños, niñas y adolescentes interrumpe, de manera clara, su formación educativa, ya que del total de personas menores de edad que realizan actividades económicas, solo el 24% asiste a la escuela, en comparación con el 90% de niños, niñas y adolescentes que no realizan actividades económicas y sí asiste a un centro escolar.

Respecto a su origen étnico, el 22% de niños, niñas y adolescentes en trabajo infantil se considera culturalmente maya, a diferencia de los que no se encuentran desempeñando alguna actividad económica, donde solo el 14% se considera maya.

La participación en actividades económicas muestra una asociación positiva muy fuerte respecto a la edad, ya que en el grupo de 14 a 17 años de edad se concentra el 88% de niños, niñas y adolescentes en trabajo infantil (903 niños, niñas y adolescentes). Esta relación se debe a que la productividad de las personas menores de edad aumenta con la edad, así como el costo de oportunidad de la familia de mantenerlos en la escuela (UCW, 2012).

Las ramas de actividad económica en las que se desempeñan niños, niñas y adolescentes son por orden de importancia: la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, donde se concentra el 33,1%; en segunda posición, se encuentra el comercio al por mayor y al por menor (15,3%) y; en tercera posición, las industrias manufactureras (13%). Si analizamos las actividades por sexo, se observa que las actividades de las niñas y las adolescentes se concentran principalmente en trabajo doméstico remunerado (30%), en la industria manufacturera (21%) y en el comercio (17%); las actividades de los niños y los adolescentes se concentran en la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca (46%), el comercio (14%) y la construcción (12%) (Gráfico 1).

Gráfico 1.
Niños, niñas y adolescentes en actividades económicas por sexo,
San Pedro Sacatepéquez, 2018



Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2018.

3

Comparativo entre las características del hogar

Las decisiones sobre el trabajo infantil y la escolarización generalmente son tomadas por padres y madres. Esto plantea un problema de agencia, ya que las decisiones las toman individuos que no necesariamente experimentan sus implicaciones (Udry, 2003) y que tienen que ver con las propias características de su historia de vida. En este apartado se presentan, de manera descriptiva, las diferencias en las características de la persona jefa a cargo en hogares con y sin presencia de niños, niñas y adolescentes en trabajo infantil (Tabla 1).

En cuanto al sexo de la persona jefa del hogar, no existen diferencias relevantes entre ambos tipos de hogares, pues ambos tienen proporciones similares de jefatura femenina. En cuanto al origen étnico, se observan diferencias importantes, ya que en el 24% de los hogares con niños, niñas y adolescentes en trabajo infantil, el jefe o la jefa del hogar se considera maya, contrastando con los hogares donde no hay presencia de trabajo infantil, donde el 15% de padres o madres se considera maya.

En cuanto al grado promedio de años de estudio de la persona jefa del hogar es de 6,4 años en los hogares sin niños, niñas y adolescentes en trabajo infantil, en comparación con los 3,8 años promedio de estudios de la persona jefa del hogar en los hogares con presencia de trabajo infantil.

Cabe destacar que en los hogares donde hay mayor proporción de personas jefas de hogar dedicadas al sector agrícola, hay trabajo infantil, a diferencia de los hogares que trabajan en otros sectores productivos, donde no hay presencia de trabajo infantil. Considerando los resultados señalados a nivel individual de niños, niñas y adolescentes que trabajan, hay una asociación entre la actividad económica de la persona jefa del hogar y el trabajo infantil, particularmente en el caso de los niños y los adolescentes, en donde la persona jefa del hogar está ocupada en el sector primario.

Respecto al tema de ingresos de los miembros del hogar, desafortunadamente el Censo no cuenta con esa información, sin embargo, es posible analizar el efecto del nivel económico sobre el trabajo infantil a partir de otras variables, como la información sobre los bienes duraderos del hogar² y el tipo de tenencia de la vivienda (propia o rentada). Se encuentra que no hay diferencias relevantes entre ambos tipos de hogares respecto a su nivel de riqueza: los hogares con personas menores de edad sin trabajo infantil presentan en promedio, ligeramente, más bienes duraderos que los hogares con trabajo infantil y una mayor proporción tiene casa propia (89% y 86% respectivamente).

La migración, tanto interna como internacional, puede ser un determinante importante de trabajo infantil. Tres categorías de migración internacional inciden en este: a) la migración familiar, b) la migración infantil independiente y c) niños, niñas y adolescentes que se quedan en el lugar de origen y cuyos padres son migrantes (Van de Glind, 2010). Esta última categoría se puede analizar de manera aproximada con el Censo, tomando en consideración si el hogar recibe remesas y si tiene algún miembro radicado en otro país. Dichos factores no muestran una diferencia considerable en las características de ambos hogares: ligeramente, una mayor proporción de niños, niñas y adolescentes en hogares con presencia de trabajo infantil reciben remesas y tienen un miembro del hogar viviendo en otro país, 11% y 10% respectivamente vs. 9% y 8% de los hogares sin presencia de trabajo infantil.

El contexto económico y social de la región, las oportunidades de empleo, el crecimiento económico, las vocaciones productivas, así como la cercanía con otros polos de desarrollo influyen en la prevalencia de trabajo infantil. Para efectos de la caracterización no se cuenta con esta información a nivel censal; sin embargo, se puede utilizar como variable proxy el área rural o urbana donde habita la persona menor de edad. Se observan diferencias importantes, ya que el 56% de niños, niñas y adolescentes de los hogares con trabajo infantil se localizan en zonas rurales en comparación con el 40% en los hogares con menores de edad sin trabajo infantil.

² Los bienes duraderos que se incluyeron son: refrigerador, lavadora, computadora, servicio de internet, sistema de agua caliente, automóvil. Si el hogar contaba con un bien valía 1 y 0 si no; por lo que el valor mínimo posible del índice es 0 y el máximo 6.

Tabla 1.

Porcentaje de niños, niñas y adolescentes por tipo de hogar según condición de actividad económica y características del jefe o la jefa del hogar, San Pedro Sacatepéquez, 2018

Características	Hogares con integrantes menores de edad en trabajo infantil	Hogares con integrantes menores de edad sin trabajo infantil
Sexo del jefe o la jefa del hogar		
Hombre	79%	81%
Mujer	21%	19%
Origen étnico del jefe o la jefa del hogar		
Maya	24%	15%
Ladino	75%	84%
Promedio de años educativos del jefe o la jefa del hogar		
Promedio (años educativos)	3,8	6,4
Sector económico del jefe o la jefa del hogar		
Agricultura	39%	25%
Manufacturas	6%	8%
Construcción	10%	11%
Comercio	11%	13%
Servicios	16%	23%
Sin trabajo	17%	20%
Tipo de vivienda donde habitan		
Renta	14%	11%
Propia	86%	89%
Indicador de bienes duraderos del hogar		
Promedio	1,2	2,1
El hogar recibe remesas		
Sí	11%	9%
No	89%	91%
Miembro del hogar viviendo en otro país		
Sí	10%	8%
No	90%	92%
Área		
Urbano	44%	60%
Rural	56%	40%

Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2018.

4

Efectos de los factores asociados al trabajo infantil y adolescente

A nivel teórico se conocen varios factores asociados que determinan si un niño, niña o adolescente se encuentra en trabajo infantil. Para la OIT (2018), hay un contexto macroeconómico relacionado con el crecimiento económico, los sectores económicos, la institucionalidad y las políticas públicas que se implementen, así como un contexto microeconómico, relacionado con el individuo, la familia y el hogar. Es a partir de este último contexto que se examinará cómo estos factores impactan en las probabilidades de que una persona menor de edad se encuentre en trabajo infantil.

Para ello se estima la siguiente ecuación para niños, niñas y adolescentes entre los 7 y 17 años de edad del municipio de San Pedro Sacatepéquez:

$$L_i = \alpha_0 + \beta_1 \text{Sexo}_i + \beta_2 \text{Edad}_i + \beta_3 \text{Asiste}_i + \gamma_1 \text{Etnico}_i + \gamma_2 \text{Mig}_i + \gamma_3 \text{Escolar}_i + \gamma_4 \text{Activ}_i + \gamma_5 \text{Miemb}_i + \gamma_6 \text{Riqueza}_i + \gamma_7 \text{Viv}_i + \delta_1 \text{Area}_i + \varepsilon_i$$

En donde L_i es una variable dicotómica que toma el valor de 1 si el niño, niña o adolescente i se encuentra en trabajo infantil y 0 si no. Sexo, Edad y Asiste son variables individuales, en donde la variable edad se incluyó como continua. Étnico, Mig, Escolar, Activ, Miembros, Riqueza y Viv son variables a nivel del hogar o del jefe o la jefa del hogar para cada niño, niña o adolescente i , Escolar y Riqueza se incluyeron como variables continuas. Área es una variable contextual que hace referencia al tipo de área urbana o rural donde se ubica el hogar.

La ecuación 1 se estima con un modelo de regresión logística binomial, sin embargo, para facilitar la interpretación de los resultados se calculan los efectos marginales para hacerlos más intuitivos, ya que son probabilidades de 0 a 1 que se pueden leer como porcentajes. Se calculan dos tipos de efectos marginales, los efectos marginales promedio (AME) y los efectos marginales en los promedios (MEM) (Para mayor información ver Williams, 2012).

La Tabla 2 presenta los resultados de la estimación por ambos métodos. Los efectos de los factores calculados con el método AME tienen, ligeramente, un mayor efecto que los calculados con MEM y serán los que se analizarán a continuación. Además, los factores individuales son los que tienen los efectos más importantes sobre el trabajo infantil, a diferencia de los de hogar y los contextuales, que no presentan diferencias importantes en la probabilidad de trabajo infantil.

Respecto al sexo, se observa que el niño o el adolescente, manteniendo constante los demás factores, tiene una probabilidad de encontrarse en trabajo infantil de 8,6%, las niñas y las adolescentes tienen una menor probabilidad, 3,4%, es decir, una diferencia de 5,2% menos de riesgo que los niños y los adolescentes. Con referencia al factor edad, hay una relación positiva muy fuerte con la probabilidad de trabajo infantil, por cada incremento de un año de edad, la probabilidad crece en 1,4%. Así, por ejemplo, a la edad de 17 años de edad la probabilidad de trabajo infantil es del 12% cuando a los 7 años de edad es cercana a 1%.

La asistencia a un centro escolar es el factor con mayor efecto sobre el trabajo infantil: niños, niñas y adolescentes que no asisten a la escuela tienen una probabilidad de trabajar de casi 20%, mientras que para quienes asisten a la escuela la probabilidad es únicamente del 2%, lo que muestra la importancia de asistir a la escuela sobre la reducción del riesgo de trabajo infantil, por lo que este factor se analizará en los siguientes apartados con mayor detalle.

Respecto a los factores del hogar y familiares, no se observan diferencias significativas. Las probabilidades de las categorías de cada factor están alrededor de la media de trabajo infantil en el municipio, que es, como se vio anteriormente, de 5,9%. Las tres únicas categorías que muestran mayores diferencias son:



Niños, niñas o adolescentes **con madres o padres ocupados en el sector comercio** tienen ligeramente una mayor probabilidad de trabajo infantil que niños, niñas o adolescentes con madres o padres ocupados en cualquier otro sector. Por ejemplo, la diferencia es de 1,4% mayor probabilidad que niños, niñas o adolescentes con la jefa o el jefe del hogar ocupado en el sector agrícola.



Las personas menores de edad **con personas jefas de hogar que no están trabajando** tienen una menor probabilidad de trabajo infantil con respecto a niños, niñas y adolescentes que viven en hogares cuya persona jefa del hogar se encuentra trabajando. Lo anterior refleja que hay un apoyo de niños, niñas o adolescentes a las actividades que desempeña la jefa o el jefe del hogar.



La riqueza económica del hogar, que se aproxima por el **tipo de propiedad de donde habita la persona menor de edad**, tiene un efecto ligeramente diferente al promedio: los que viven en casa propia tienen una probabilidad de 1,5% menor de estar en trabajo infantil que los que habitan una casa rentada. Los bienes duraderos, el otro factor proxi de la riqueza del hogar, no presentaron ningún efecto sobre el trabajo infantil, que es un resultado no esperado, ya que la teoría y algunos resultados empíricos muestran que hay una relación no lineal.

Tabla 2.

Efectos marginales después de la estimación logit bivariada, grupo de edad de 7-17 años de edad, San Pedro Sacatepéquez, 2018

Factores	Efectos marginales promedio (AME)	Efectos marginales en los promedios (MEM)
Sexo del niño, niña o adolescente (Referencia=niño)		
Niña	-5,2	-1,7
Edad (años)		
	1,4	0,4
Asiste a un centro escolar (Referencia=asiste)		
No asiste	18,0	12,1
Sexo del jefe o la jefa del hogar (Referencia=hombre)		
Mujer	1,0	0,3
Pertenencia a un grupo étnico del jefe o la jefa del hogar (Referencia=maya)		
Ladino	-0,8	-0,3
Migración (Referencia con migración familiar)		
Sin migración familiar	0,2	0,1
Nivel escolar del jefe o la jefa del hogar (años)		
	-0,1	0,0
Sector de actividad económica del jefe o la jefa del hogar (Referencia=agricultura)		
Manufacturas	-0,2	-0,1
Construcción	0,2	0,1
Comercio	1,4	0,5
Servicios	0,5	0,2
Sin trabajo	-2,2	-0,6
Número de miembros que habitan el hogar		
	0,1	0,0
Indicador de riqueza (número de bienes duraderos en el hogar)		
	0,0	0,0
Tipo de vivienda donde habitan (Referencia=renta)		
Propia	-1,5	-0,5
Área (Referencia=urbano)		
Rural	-0,2	-0,1

Nota: Como la información viene de una población, todas las diferencias son estadísticamente significativas.

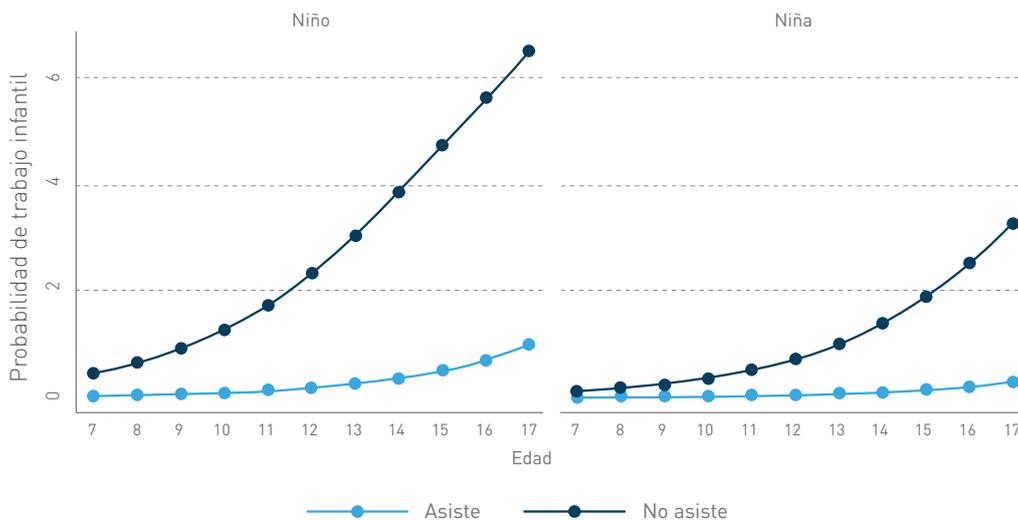
Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2018.

5

**Resultados en el margen
de los principales
factores asociados
al trabajo infantil y
adolescente**

Los Gráficos 2, 3 y 4 muestran la probabilidad de trabajo infantil según la interacción de las principales características de niños, niñas o adolescentes en todo el rango de valores posibles, particularmente analizando los resultados en los márgenes. En el Gráfico 2 se observa el efecto de la edad en el trabajo infantil, entre los que asisten y no asisten a la escuela, dividiendo el esquema entre niños, niñas y adolescentes para una mejor representación. Es claro que la asistencia escolar reduce la probabilidad de trabajo infantil para niños, niñas y adolescentes. Un o una adolescente, a los 17 años de edad, que no asiste a la escuela, tiene 65% de probabilidad de encontrarse en trabajo infantil; si estuviera asistiendo a la escuela, la probabilidad baja a un 10%; también se observa que conforme la persona menor de edad tiene un mayor número de años de vida se va presentando un crecimiento exponencial en la probabilidad de trabajo infantil.

Gráfico 2.
Probabilidad de trabajo infantil. Interacción entre edad, asistencia escolar y sexo, San Pedro Sacatepéquez, 2018

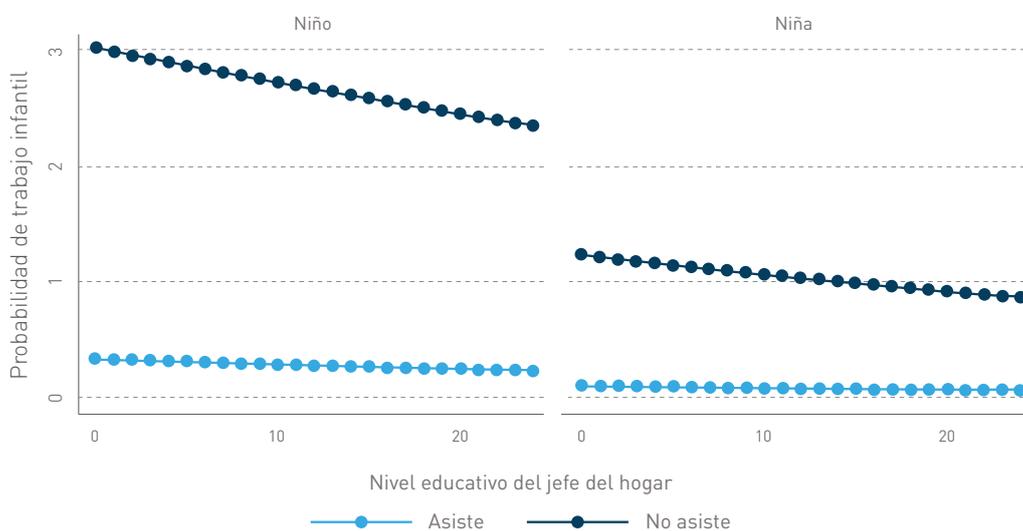


Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2018.

En el Gráfico 3 se muestra, una vez más, las diferencias de la probabilidad de trabajo infantil para quienes asisten y no asisten a la escuela, pero ahora considerando las diferencias con respecto al nivel educativo del jefe o la jefa del hogar y separando por sexo para una mejor visualización.

Se observan dos efectos interesantes: primero, para niños, niñas o adolescentes que asisten a la escuela el nivel educativo del jefe o la jefa del hogar tiene poco impacto sobre el trabajo infantil; y segundo, el efecto sí es relevante para quienes no asisten, particularmente para los niños y los adolescentes, ya que cuando el nivel educativo del jefe o la jefa del hogar es mínimo, la probabilidad de trabajo infantil es del 30% y cuando el nivel educativo del jefe o la jefa del hogar es el máximo posible (24 años de educación), la probabilidad baja a 24%.

Gráfico 3. Probabilidad de trabajo infantil. Interacción entre edad, asistencia escolar y sexo, San Pedro Sacatepéquez, 2018

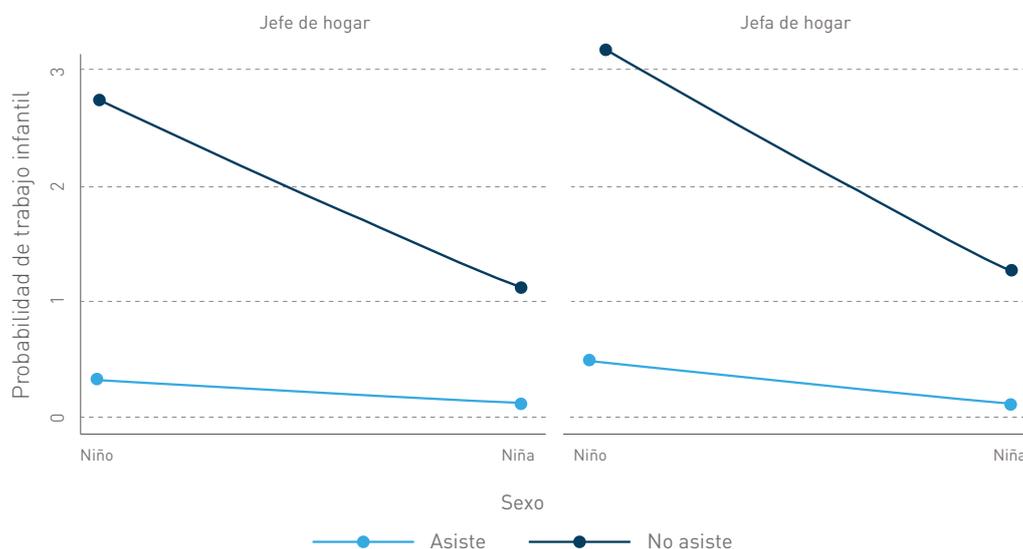


Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2018.

Por último, en el Gráfico 4 se muestra los efectos sobre la probabilidad de trabajo infantil para quienes asisten y no asisten a la escuela, pero ahora relacionándolos con el sexo del niño, la niña o adolescente y el sexo del jefe o la jefa del hogar.

Un resultado interesante es que las personas menores de edad con jefa del hogar tienen ligeramente más probabilidades de trabajo infantil que los de jefatura masculina, tanto para niños, niñas y adolescentes. Por ejemplo, para las niñas y las adolescentes que no asisten a la escuela y que habitan en un hogar con jefatura masculina, su probabilidad de trabajo infantil es del 11% y donde la jefatura es femenina esta se eleva a 13%, mientras que para los niños y los adolescentes que no asisten a la escuela esta diferencia es mayor, de 28% y 32% respectivamente. Lo anterior muestra la mayor vulnerabilidad a la que se enfrentan los hogares encabezados por una jefa del hogar, relacionada con una menor percepción salarial y menores oportunidades laborales, generando mayores riesgos de trabajo infantil.

Gráfico 4.
Probabilidad de trabajo infantil. Interacción entre asistencia escolar y sexo de jefe del hogar, San Pedro Sacatepéquez, 2018



Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2018.

6

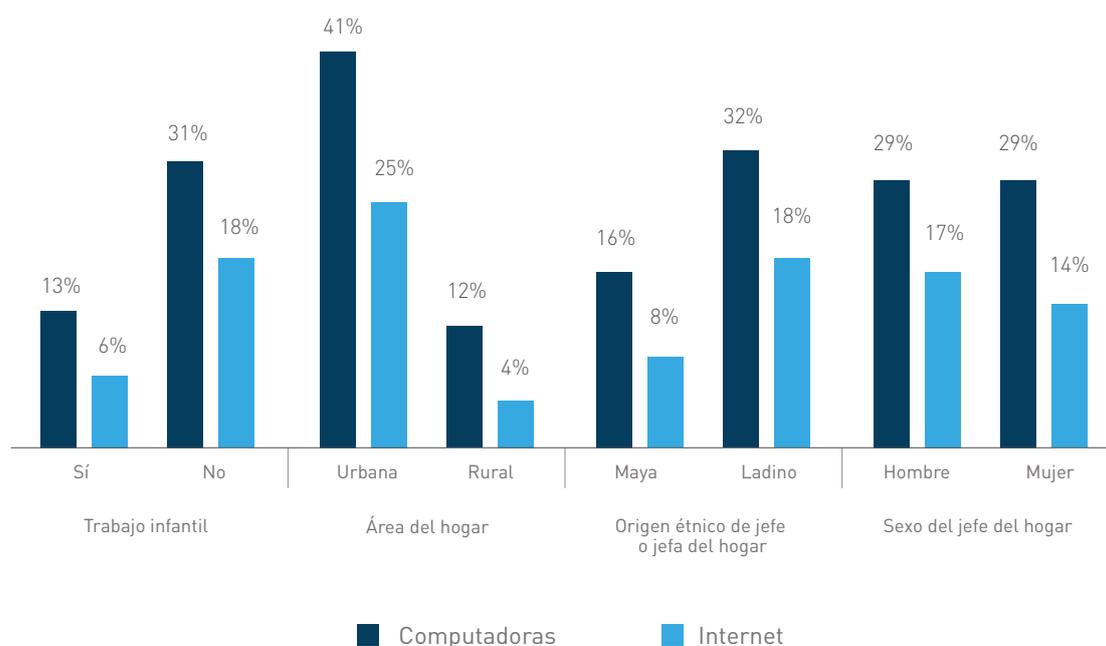
**El factor educativo, el
más importante para
reducir el trabajo infantil**

Como se mostró en los apartados anteriores, la asistencia escolar es un factor que incide en la probabilidad de trabajo infantil, situación que corre el riesgo de incrementarse debido a la pandemia por la COVID-19, tanto por sus efectos económicos en los hogares, como por el cierre de las escuelas durante la contingencia sanitaria.

Aun cuando se reanuden las clases, es posible que algunos padres y madres no estén en condiciones de enviar a sus hijos e hijas a la escuela. Así también, las diferencias que existen en el acceso a tecnologías como la computadora e internet y a las herramientas necesarias para continuar sus procesos formativos desde casa provocarán mayores niveles de desigualdad en el aprovechamiento escolar y, por consiguiente, el abandono de los estudios.

En el Gráfico 5 se observa el porcentaje de hogares con personas menores de edad que cuentan con computadora o internet, según algunas características relevantes del hogar o del jefe o la jefa del hogar. Niños, niñas y adolescentes en trabajo infantil, que viven en un área rural o que se consideran de origen indígena (maya) tienen menor acceso a computadora e internet, por ejemplo: solo el 4% de niños, niñas y adolescentes en hogares rurales tienen internet en comparación con el 25% de los hogares en zonas urbanas.

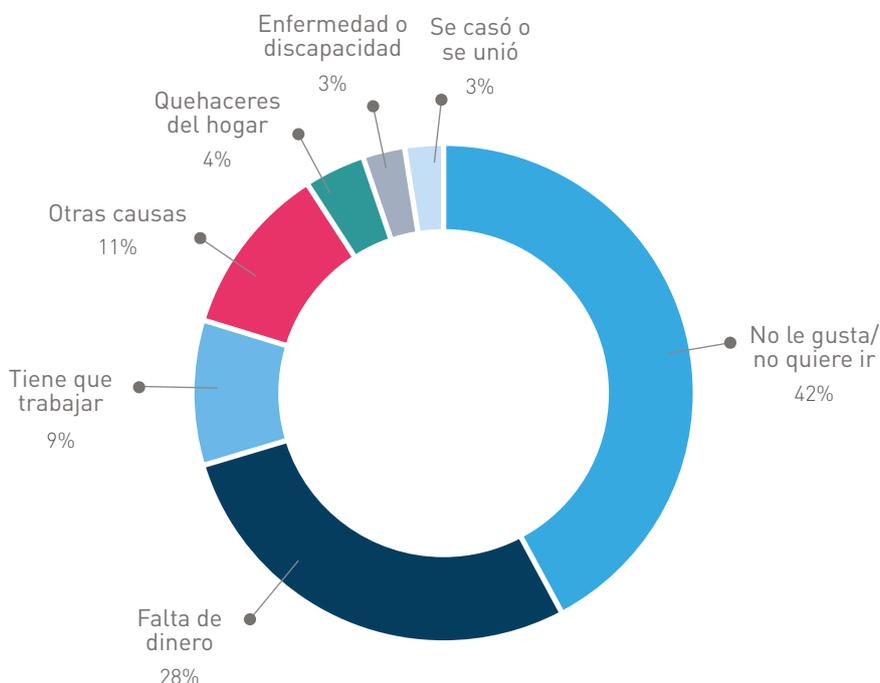
Gráfico 5.
Porcentaje de hogares con personas menores de edad que cuentan con computadora o internet, según algunas características relevantes, San Pedro Sacatepéquez, 2018



Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2018.

Alrededor del 14% de las personas menores de edad entre los 7 y 17 años de edad en San Pedro Sacatepéquez no asisten a la escuela, lo que representa alrededor de 2.391 niños, niñas y adolescentes. A la pregunta censal ¿por qué motivo no asisten a la escuela?, el 42% de niños, niñas y adolescentes responde que no les gusta o no quieren ir; sin embargo, casi el 60% restante hace referencia a alguna problemática como falta de dinero (28%); porque tiene que trabajar (9%); porque brinda apoyo en los quehaceres del hogar (4%); por enfermedad o discapacidad (3%); porque se unió o se casó (3%) y por otras causas (11%) [Gráfico 6].

Gráfico 6.
Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre los 7 y 17 años de edad según las circunstancias por las que no asisten a la escuela, San Pedro Sacatepéquez, 2018



Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2018.

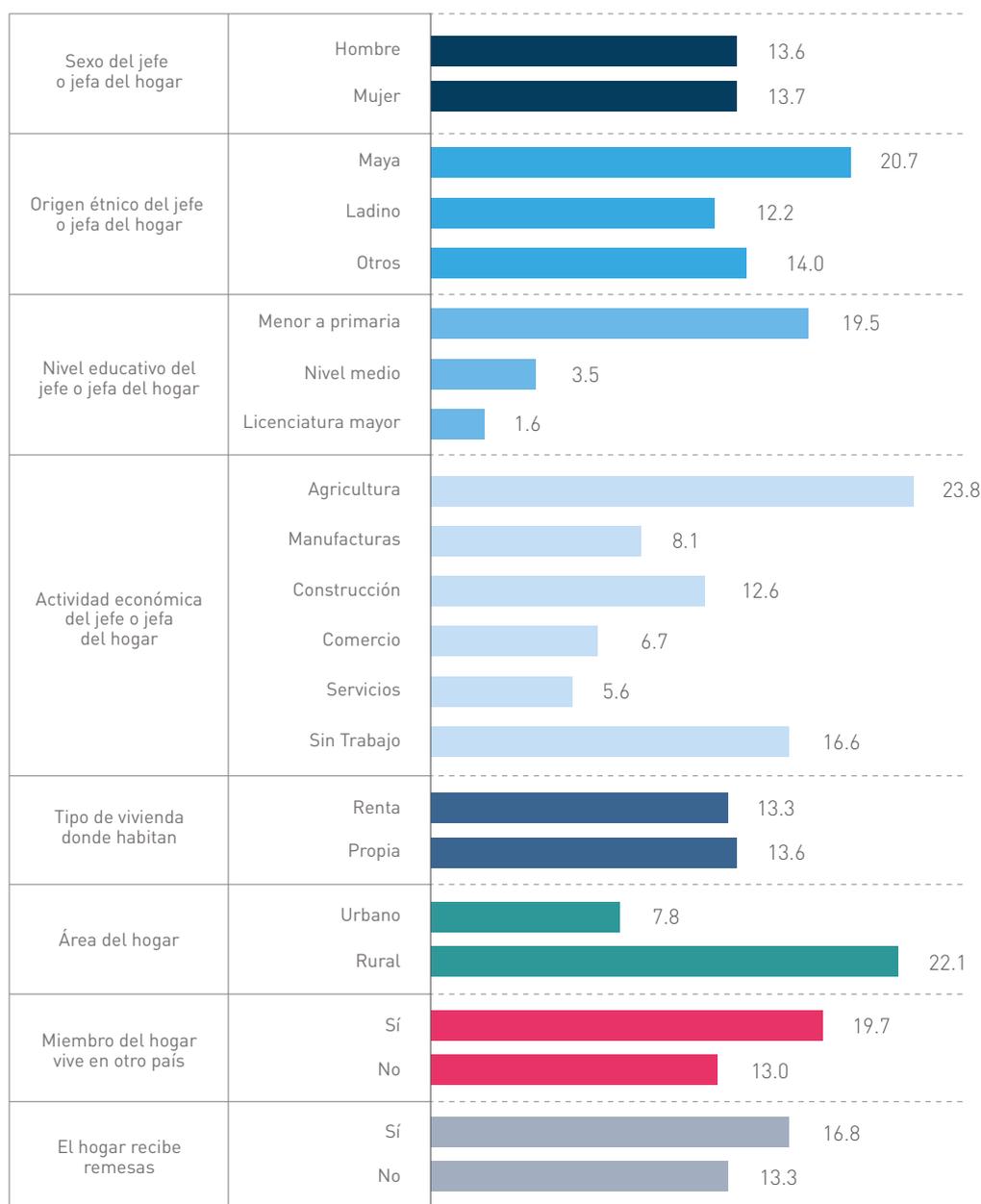
Si bien el porcentaje promedio de niños, niñas y adolescentes que no asisten a la escuela es del 14%, existen diferencias importantes según las características de la persona jefa del hogar o del propio hogar.

En el Gráfico 7 se puede ver que la proporción de niños, niñas y adolescentes que no asiste a la escuela se incrementa considerablemente, por arriba de la media, cuando el jefe o la jefa del hogar es de origen maya; cuando sus años de estudio no sobrepasan los del nivel primaria; o si su actividad económica es la agricultura; o cuando el hogar se encuentra ubicado en un área rural, así como si un miembro del

hogar vive en otro país. Estos factores también mostraron asociaciones con el trabajo infantil, lo que permite configurar importantes vulnerabilidades y riesgos en las personas menores de edad cuando en su entorno se presentan estas características, las cuales se deben tener en cuenta para aminorar los riesgos de trabajo infantil o de no asistir a un centro escolar.

Gráfico 7.

Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre los 7 y 17 años de edad que no asisten a la escuela, según características del jefe o la jefa de hogar, San Pedro Sacatepéquez, 2018



Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2018.

Con la información de las bases de datos de la Evaluación de Graduados del nivel diversificado (entre 16 y 17 años de edad, principalmente) por establecimiento 2016 del Ministerio de Educación de Guatemala, se pueden encontrar asociaciones relevantes entre las personas adolescentes que trabajan y su rendimiento escolar por el tipo de establecimiento.

En los Gráficos 8, 9, 10, 11, 12 y 13 se observa lo siguiente: en promedio el 40% de las personas adolescentes trabajan, incrementándose ligeramente el porcentaje en la zona urbana (Gráfico 9); la proporción de los y las adolescentes que trabajan se incrementa en los establecimientos municipales, llegando casi al 50%; según el tipo de jornada escolar, en la nocturna un poco más del 70% de los y las adolescentes trabaja, en comparación con el 21% de quienes estudian en el horario matutino (Gráfico 10).

El que una persona adolescente trabaje incide en su rendimiento escolar (medido en este caso por la prueba de lectura³). Los y las estudiantes de la jornada nocturna obtuvieron los niveles más bajos en la prueba de lectura, así como los del nivel municipal, observándose en ambos grupos las mayores proporciones de estudiantes trabajando (Gráficos 11, 12 y 13).

Estas desigualdades en los rendimientos escolares, ocasionadas en parte por el menor tiempo dedicado al estudio, así como por el periodo de descanso de las personas adolescentes que trabajan, inciden en una menor preparación y desarrollo de habilidades, lo que provoca efectos en su bienestar. En el corto plazo puede detener la continuidad de los estudios y en el largo plazo repercutir en el acceso a mejores oportunidades de trabajo, provocando la continuación del ciclo de pobreza.

Gráfico 8.
Porcentaje de estudiantes que trabajan para ganar dinero, según el sector del establecimiento, Guatemala, 2016

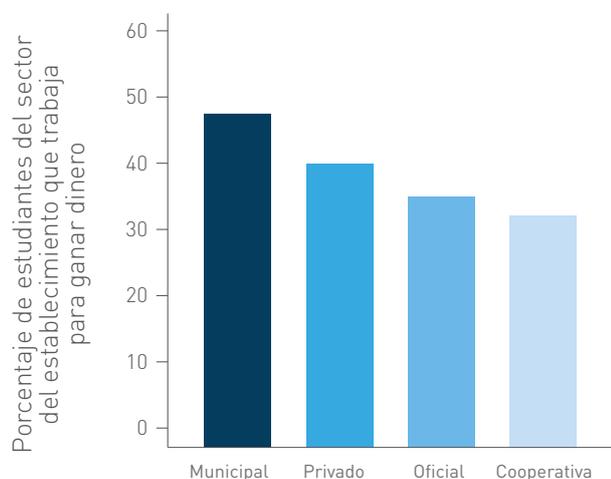
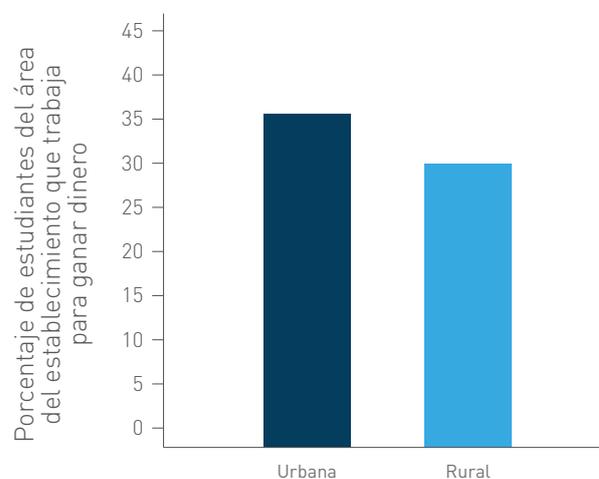


Gráfico 9.
Porcentaje de estudiantes que trabajan para ganar dinero, según el área del establecimiento, Guatemala, 2016



Fuente: Elaboración propia con base en los registros de la Evaluación de Graduados por establecimiento 2016 del Ministerio de Educación.

³ La Evaluación de Graduados también mide el conocimiento en matemáticas.

Gráfico 10.
Porcentaje de estudiantes que trabajan para ganar dinero, según la jornada del establecimiento, Guatemala, 2016

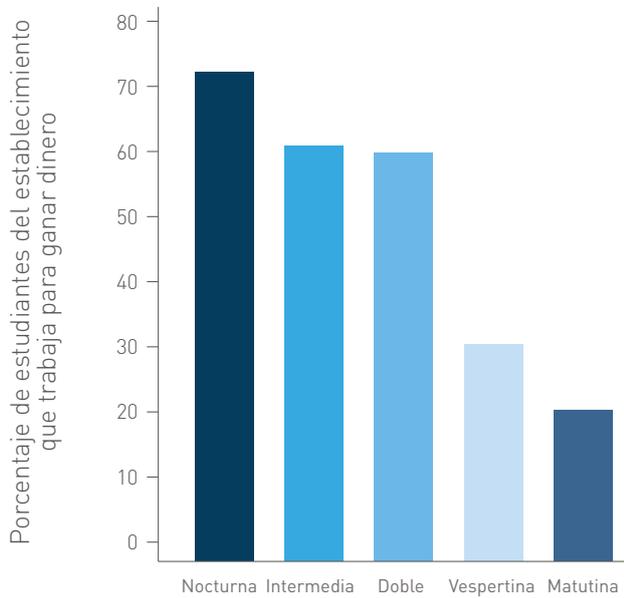
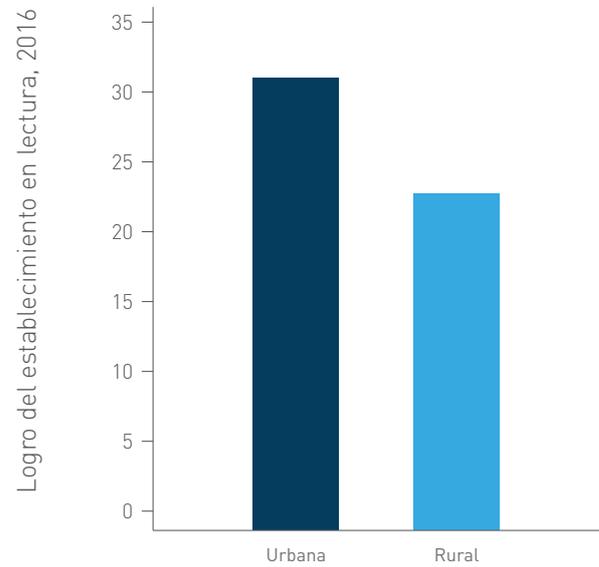


Gráfico 11.
Logro medio en la prueba de lectura, según el área del establecimiento, Guatemala, 2016



Fuente: Elaboración propia con base en los registros de la Evaluación de Graduados por establecimiento 2016 del Ministerio de Educación.

Gráfico 12.
Logro medio en la prueba de lectura, según el sector del establecimiento, Guatemala, 2016

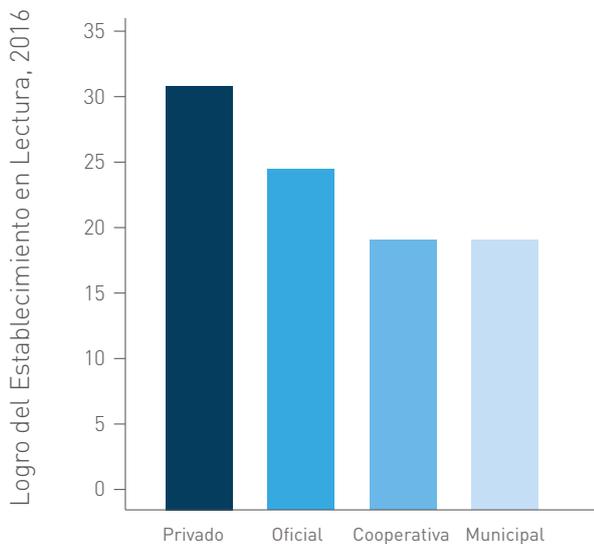
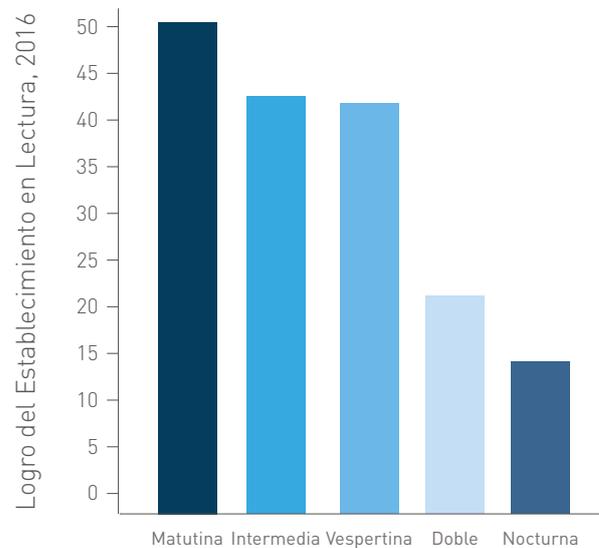


Gráfico 13.
Logro medio en la prueba de lectura, según la jornada del establecimiento, Guatemala, 2016



Fuente: Elaboración propia con base en los registros de la Evaluación de Graduados por establecimiento 2016 del Ministerio de Educación.

7

Conclusiones



Con el Censo de Población y Vivienda 2018 se pudo estimar el porcentaje de niños, niñas y adolescentes que se encuentran trabajando. Sin embargo, tiene algunas limitaciones menores. Una es que el Censo solo incluye información de niños, niñas y adolescentes de 7 a 17 años de edad, por lo que no se puede analizar la situación de la niñez de 5 y 6 años de edad, tal como se establece en la normativa internacional sobre la edad de medición del trabajo infantil; y la otra es que si bien se identifica si la persona menor de edad trabaja o no, no es posible identificar con precisión si es un trabajo clasificado entre las peores formas de trabajo infantil (Convenio OIT núm. 182), especialmente para las personas adolescentes de 15 a 17 años, quienes pueden trabajar bajo ciertas condiciones de acuerdo a las leyes del país.



Si bien el Censo de Población permitió revisar características muy específicas de niños, niñas y adolescentes, así como del hogar y de la persona jefa del hogar, no fue posible desagregar la información por debajo del nivel geográfico municipal (aldeas y caseríos), imposibilitando realizar una caracterización en esos niveles. Será necesario inferir, a partir de los resultados de este estudio, cuáles podrían ser las áreas y factores con mayor riesgo de trabajo infantil en el municipio de San Pedro Sacatepéquez o bien propiciar que la municipalidad, con el apoyo de otras instituciones gubernamentales, de la sociedad civil o internacionales, puedan recabar información al respecto.



A nivel descriptivo se observan ciertos factores que hacen que niños, niñas y adolescentes tengan mayor riesgo de trabajo infantil. A nivel individual, la edad es un factor determinante; conforme los años de la persona menor de edad aumentan, el riesgo de trabajo también. Los niños tienen mayor riesgo de trabajo infantil que las niñas, incrementándose si no asisten a la escuela. Respecto a los factores del hogar, se puede ver que cuando la persona jefa del hogar tiene pocos años de estudio, o se autodenomina de origen étnico maya, o trabaja en el sector agrícola, aumenta la probabilidad de riesgo de trabajo infantil, al igual que cuando el hogar se encuentra en una zona rural.



En el modelo estadístico logit (que controla las diferencias de los otros factores), el factor con el mayor peso sobre el trabajo infantil fue el asistir o no a la escuela, encontrándose que un niño o una niña que no asiste a la escuela tiene una probabilidad 18% superior de trabajo infantil, en comparación con quienes sí asisten. Sin embargo, esa probabilidad crece de manera importante conforme avanza la edad para los que no asisten a la escuela y es un amortiguador del riesgo para los que sí asisten como se observa en el Gráfico 2.



Las diferentes categorías de migración que se analizaron (miembros del hogar migrantes y hogares que reciben remesas) no tuvieron significancia como factores sobre el riesgo de trabajo infantil. Sin embargo, en las entrevistas realizadas a los funcionarios del nivel departamental de San Marcos se hace referencia al importante flujo migratorio que hay en el municipio, detectándose niños, niñas y adolescentes en trabajo infantil que migran de San Pedro Sacatepéquez hacia el municipio de Tapachula, México, así como de municipios cercanos que migran a San Pedro Sacatepéquez, con una actividad económica comercial importante que lo hace un centro de atracción de trabajo infantil.



Que el Censo de Población no fuera un instrumento capaz de detectar este flujo migratorio es algo esperado, ya que es un instrumento que no está diseñado para ello, sino más bien puede aportar información sobre el stock migratorio, como los factores que se analizaron, pero que no fueron estadísticamente significativos.



Los resultados a nivel estadístico refuerzan los hallazgos del mapeo, detectando un espacio de oportunidad para el aumento de la oferta de programas de desarrollo social nacionales, departamentales y municipales. La cobertura de estos programas en el municipio es muy limitada, por lo que habría que analizar las razones detrás de ello, ¿se trata de recursos limitados por los tres niveles de gobierno? o ¿la focalización de los programas dada las características del municipio no permiten direccionar estos programas al municipio?, o bien ¿existe una falta de gestión por parte del municipio para que se pueda contar con una mayor cobertura?



Una de varias acciones o estrategias que se podrían llevar a cabo es la de direccionar programas con efectos de mantener a niños, niñas y adolescentes en la escuela o bien que sea atractivo volver a esta. Los programas de desayunos escolares, becas y apoyos para reducir los costos de asistir a la escuela, especialmente en el nivel medio, con una adecuada focalización, pueden tener efectos importantes en la reducción del trabajo infantil.

Referencias

Instituto Nacional de Estadística. 2018. Censo de Población y Vivienda de Guatemala 2018. Obtenido de: <https://www.censopoblacion.gt/descarga>

Ministerio de Educación. 2016. Evaluación de Graduados por Establecimiento 2016. Obtenido de: <https://www.mineduc.gob.gt/digeduca/?p=baseDatosInicio.asp>

Ministerio del Trabajo. 2015. Informe sobre trabajo infantil en Guatemala. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida ENCOVI 2014. Obtenido de: <https://www.iniciativa2025alc.org/sites/default/files/TI-GUATEMALA-ENCOVI2014.pdf>

Organización Internacional del Trabajo y Comisión Económica para América Latina y el Caribe. 2018. Modelo de Identificación del Riesgo de Trabajo Infantil: metodología para diseñar estrategias preventivas a nivel local. Obtenido de: http://www.iniciativa2025alc.org/sites/default/files/modelo-de-identificacion-del-riesgo-de-trabajo-infantil_IR.pdf

Organización Internacional del Trabajo. 2017. Estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil. Obtenido de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/lded_norm/ldipec/documents/publication/wcms_596481.pdf

Organización Internacional del Trabajo. 2020. No dejar a las niñas atrás: trabajo infantil y género en América Latina y el Caribe. Obtenido de: https://www.iniciativa2025alc.org/sites/default/files/no-dejar-a-las-ninas-atras_TrabajoInfantil-Genero.pdf

UCW. 2012. La experiencia mexicana en la reducción del trabajo infantil. Evidencia empírica y lecciones políticas. Obtenido de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-mexico/documents/publication/wcms_209167.pdf

Udry, Christopher. 2003. Child labour. Yale University Economic Growth Center Discussion Paper No. 856. Obtenido de: <https://ssrn.com/abstract=419862>

Van de Glind, H. 2010. Migration and child labour: Exploring child migrant vulnerabilities and those of children left behind. Geneva, Switzerland, International Labour Organization. Obtenido de: <https://www.ilo.org/public/libdoc/ilo/2010/460184.pdf>

Williams, Richard (2012). Using the margins command to estimate and interpret adjusted predictions and marginal effects. Obtenido de: <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/1536867X1201200209>



Organización
Internacional
del Trabajo



GOBIERNO de
GUATEMALA
DR. ALEJANDRO GIAMMATTEI

MINISTERIO DE
TRABAJO Y
PREVISIÓN SOCIAL



Iniciativa Regional
América Latina y el Caribe
Libre de Trabajo Infantil

Para más información visite:

**Iniciativa Regional América Latina y el Caribe
Libre de Trabajo Infantil**

www.iniciativa2025alc.org
iniciativaregional@ilo.org

Organización Internacional del Trabajo (OIT)

www.ilo.org/trabajoinfantil
sirti_oit@ilo.org



GOBIERNO
DE ESPAÑA
MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA
Y COOPERACIÓN



El financiamiento para la impresión de esta publicación es proporcionado por el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos bajo el acuerdo cooperativo número IL-30147-16-75-K-11 (proyecto MAP16). El 100 por ciento de los costos totales del proyecto MAP16 se financia con fondos federales, por un total de \$22.4 millones. Este material no refleja necesariamente las opiniones o políticas del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos, ni la mención de nombres comerciales, productos comerciales u organizaciones implica aprobación por parte del Gobierno de los Estados Unidos.